

LA SOLIDARIDAD

*Antonio Plaza Hernández.
Puebla de Alcollarín, provincia de Badajoz,
Comunidad Autónoma de Extremadura, España.*

Libertad, igualdad, fraternidad,
los principios que besa
la Revolución Francesa
que hace doscientos años publicaba
la Declaración de los Derechos del hombre
y del Ciudadano.
Ahora la modernidad
trae de su mano
otro valor hermano:
La solidaridad.
Puede tener una dimensión
más grande que la misma amistad.
La amistad se pregona de la persona conocida,
la solidaridad, también de la anónima y desconocida.
Para no ser de cristal
será auténtica, desinteresada y verdadera.
¡Que el solidario no se quede solitario!
Y que la solidaridad no se convierta
de repente en moda y deporte nacional,
al otro extremo iríamos
con esa hipocresía y falsedad,
solo por ser actual
pero sin ninguna voluntad.
En el lado del mundo opíparo
todos a una
contra la hambruna.
Solidarios con los países pobres y lo siento
no acabamos de mandar el cero siete por ciento.
solidarios con los presos inocentes,
con los perseguidos,
con los maltratados,
con los enfermos,
con el que no es igual y tiene otro color natural,
con los animales,
con la naturaleza y muchas cosas más.
racismo, violencia, envidias, intolerancia,
guerras, ...
¡Qué brutalidad!
Amor, comprensión, bondad, paz y caridad,
palabras todas próximas al título
que tienen mucho de religiosidad,
pero con algo diferente:
La justicia social:
Un derecho y una obligación
de toda la humanidad.